

**POLÍTICOS Y EMPRESARIOS, COMO
EL EX PRESIDENTE DE BANESTO O
RUIZ MATEOS, SE DEFIENDEN
ATACANDO CON DOSSIERS SECRETOS**

AGENTES DEL CESID TRABAJAN PARA MARIO CONDE

ANDRÉS SÁNCHEZ

El 28 de diciembre de 1993 **Mario Conde** era destronado por el Gobierno tanto de su pedestal de Banesto como de su proyecto de carrera de líder de un partido liberal. El ejecutor era el Banco de España y su gobernador **Mariano Rubio**. La guerra abierta entre el presidente **González** y el banquero **Conde** había empezado. El controvertido Informe Crillón sobre las actividades financieras de **Mario Conde** en to-

do el mundo, que había costado cien millones realizado por los servicios de espionaje de la agencia Kroll, estaba aún por descubrirse. Pero, para entonces, **Mario Conde** ya contaba entre los miembros de su seguridad personal con ex agentes del CESID y, entre ellos, "con **Juan Rianza**, amigo y compañero mío como agente operativo", asegura el confidente de **interviú**, un ex agente que se hace llamar **Ricardo**. "Ya estando en la nómina de seguridad de **Mario Conde**—continúa **Ricardo**— los ex agentes del CESID fueron en varias oca-

siones a Israel a cursos de modernización de técnicas y a comprar equipos de tecnología punta". No obstante, el ex agente matiza la eficacia de los cursos en Israel, porque se sube en helicóptero y se dispara con todo tipo de armas, "pero aquí ni se viaja en helicóptero ni se disparan armas sofisticadas, lo que se necesita es encontrar a quien corromper, quien venda trapos sucios, y eso lo conseguimos nosotros".

A partir de la intervención de Banesto todos sus esfuerzos irían dirigidos a conseguir la "información"

que le permitiera aguantar el pulso a la justicia y al Gobierno. A **Mario Conde**, en esta guerra, se le atribuye la bomba del escándalo Ibercorp basado en otro tipo de espionaje, el uso de información privilegiada, y la consiguiente caída de su ejecutor, el gobernador del Banco de España, **Mariano Rubio**; la de su ex socio y amigo **Manuel de la Concha** y la del que fuera ministro de Economía y Hacienda, **Carlos Solchaga**. Pero el golpe maestro, el que iría dirigido al mismísimo presidente del Gobierno, llegó con el ex jefe de operacio-

Mientras el Gobierno espiaba a Mario Conde, según se recoge en el informe Crillón, el financiero fichaba para su seguridad personal a agentes del CESID. "Participamos en la guerra entre políticos y magnates porque nosotros podíamos conseguirles los trapos sucios para la corrupción y el chantaje", desvela a *interviú* un ex agente del CESID. Finalmente llegó Perote y sus fichas sobre el GAL.

En la foto grande, Felipe González, presidente del Gobierno, junto al ex presidente de Banesto. Hoy, ambos protagonizan su propia batalla política. Abajo, el ex ministro de Economía y Hacienda, Carlos Solchaga, acompañado de Mariano Rubio, ex presidente del Banco de España. La caída política de ambos se le atribuye a Mario Conde.

dad del Estado. Para **Santaella** lo que se trató fue el reconocimiento del error cometido con Banesto y **Mario Conde**. Para las fuentes del CESID consultadas por *interviú* la razón del encuentro residía en bloquear la información comprometedora que relacionaba a ministros y al propio **González** en la "guerra sucia" contra ETA y los asesinatos cometidos por el GAL.

Para dar constancia y rematar la evidente guerra sucia que se está dando en la política protagonizada por el Gobierno, **Jordi Pujol**, presidente de la Generalitat de Cataluña y socio de **González** en la legislatura, aseguraba hace apenas unos días que para conocer sus proyectos sobre las elecciones autonómicas catalanas: "*Pregúntente al CESID*". Con ello **Pujol** se refería, al mismo tiempo, a las investigaciones a que fue sometido él y su familia en la etapa en la que **Narcís Serra** era responsable del CESID. **Serra**, por su parte, ha respondido que "*si alguien ha investigado a Jordi Pujol y a su familia, y él lo sabe bien, nunca ha-*

que llegaban". Pero en cuanto llegaron al poder "*se siguió espiando a Guerra algo menos de un año. Se le investigó sus muchas relaciones con cargos de la policía. Luego fue teniendo su propia gente dentro del ministerio del Interior. Hasta que al final, lo controlaba él*".

Los métodos utilizados por el CESID siempre han incluido, según **Ricardo**, "*la guerra sucia por cualquier medio. Entramos en la guerra de los poderosos porque la política tiene sus armas más afiladas en la corrupción y en el chantaje; y nosotros podíamos conseguir los trapos sucios*" y cualquier materia prohibida: "*Amantes, negocios fuera de la ley, consumo de drogas, juego o inclinaciones homosexuales han sido las llaves para obtener colaboración de políticos, militares o magnates... Hubo muchos chantajes*".

La prueba de un "affaire sentimental" al margen de la familia y materia de un chantaje, empezó siendo la fotografía. "*Teníamos una cámara camuflada en un paquete de tabaco. Con esa hicimos una foto a*



Si alguien ha investigado a Pujol y a su familia nunca habrá sido el CESID o el Gobierno", dijo Narcís Serra

nes de los servicios secretos, el coronel **Juan Alberto Perote**, y las mil doscientas fichas que supuestamente tiene en su poder desde noviembre de 1991 y que implicarían al ejecutivo, incluido el presidente **González**. El veintitrés de junio del presente año, **Felipe González** recibe en la Moncloa a **Jesús Santaella**, abogado de **Mario Conde** y del coronel **Juan Alberto Perote**. Tres meses más tarde, **González** asegura que el encuentro había obedecido al interés de recuperar documentación que pudiera afectar a la seguri-

brá sido el CESID o el Gobierno, sino que habrán sido los fabricantes de dossiers y los profesionales del chantaje".

Chantajes

"*Espiar se ha espiado a todos los dirigentes políticos, incluso a Felipe González y a Alfonso Guerra, antes de que llegasen al Gobierno*", asegura **Ricardo**. Y recuerda las reuniones de estos en el hotel Mindanao y cómo "*se tomaba la matrícula de los coches de los socialistas*

un arquitecto que vivía en Pintor Rosales. Le cazamos con la querida y se le hizo chantaje. Este hombre pasaba grandes sumas de dinero a operaciones de extrema derecha. Durante tiempo nos adelantaba para qué acciones querían el dinero, y quiénes formaban los grupos. Esto ocurrió en los primeros tiempos de los socialistas en el poder. Estaban acojonados con la extrema derecha y varios agentes tuvieron que infiltrarse".

Con el tiempo fueron incluyendo las cámaras de vídeo, hasta hoy, que

las tienen instaladas incluso "en pequeños bolsos de mano. Y autofocus. Sólo hay que apretar un botón". En vídeo habrían cogido, según **Ricardo**, a "Juan Carlos Frías, hombre clave en Fuerza Nacional del Trabajo y en la Falange de las JONS. Luego colaboró con el CESID informando de la tesorería: quién daba donativos y de qué cantidades". De acuerdo con la versión del ex agente secreto, el CESID tenía, como en otras ciudades, en Madrid, cadenas de saunas de masajes controladas donde se grababa a todos los clientes. "A veces se cazaba a algún pez gordo. Pero nosotros ya contábamos con dos apartamentos con instalaciones de grabación y unos chicos y chicas de la prostitución que nos servían de ganchos. Luego sólo hay que pasárselos por delante a los personajes que perseguimos".

Cuando el CESID espía a los propios ministros "le encarga el trabajo sucio a una agencia de detectives. El dinero abre todas las puertas. Si les descubren es un problema de ellos, y el espía que lo ha contratado no vuelve a aparecer. Así se ha hecho con Antoni Asunción y con algún otro ministro. Y se ha pagado con fondos reservados".

Penetraciones

Ricardo da una muestra más de que los políticos y magnates son partícipes en el "mercado" de los agentes secretos y las cintas de escuchas ilegales. "Yo mismo he trabajado para Ruiz Mateos. Y sé de otro agente que le hizo un barrido de micrófonos en sus oficinas y domicilio; y hasta le preparó un estudio de seguridad. Hace años estuvo detrás de informaciones de Mariano Rubio; ahora, Ruiz Mateos, busca a agentes que sean capaces de traer pruebas de las propiedades y negocios de Felipe González en Venezuela e incluso en el turismo cubano". Para el ex agente secreto, "la mejor manera que tienen políticos y magnates de deshacerse de que los espíe el CE-

SID es contratar un agente".

Amplía el confidente cómo se realiza la penetración ilegal en domicilios (allanamiento de morada) para instalar micrófonos. "Quién conocía las casas por dentro era el especialista en cerrajería, Gonzalo, un agente del equipo que vivía en San Sebastián de los Reyes (Madrid). Detrás de él entraban los otros especialistas: el de instalación de micrófonos, un sargento de transmisiones de El Pardo, y el de fotografía". Normal-

cinco años "se pincharon los teléfonos de Gabriel Urralburu, Juan María Atutxa, Joseba Egibar, Xabier Arzalluz...". Rememora a los más antiguos políticos que ha espionado en los tiempos en que se iniciaba como agente operativo, que traen a la memoria una transición con los restos de los aparatos de espionaje del almirante **Carrero Blanco** y la famosa Brigada Político Social en proceso de descomposición, y el nacimiento primero del SECED y posterior CESID. "En aquellos tiempos seguíamos a Tierno Galván, como si fuera un hombre peligroso. Controlábamos a todo lo que oliera a política: Gómez Llorente, Nicolás Redondo, Simón Sánchez Montero, Armando López Salinas... A Ramón

so» de los que están en el chalet de base para recibir la información y pasársela a la central. Pero los verdaderos maestros de **Ricardo** iban al chalet de López de Hoyos (Madrid) con Arturo Soria, donde se impartían algunos de los cursos. Hoy se dan los cursos de adiestramiento, entre otros lugares, en una base del pueblo de Guadarrama. "Entonces, entre los instructores había un agente de la CIA, varios militares españoles y uno del Mossad". En el curso eran quince personas, y empezaron con clases de seguimiento, cerrajería y cobertura. "El sargento Smith de la CIA (se hacía llamar así) es el que nos dio el curso de cerrajería. Pasamos mucho tiempo trabajando en cajas fuertes y cerraduras de puer-

tas. Hacíamos cinco horas diarias de ejercicios. Teníamos unos moldes de plastilina para copiar llaves. Se rellenaba de plomo y luego se copiaban en un torno. Uno de los objetivos de los agentes del CESID era tener copia de las llaves maestras de todos los hoteles importantes de Madrid, Barcelona...". Mucha teoría y pocas prácticas al principio, hasta ir seleccionando a los candidatos e incluir sucesivamente cursos de fotografía, transmisiones (escuchas), armamento (explosivos), documentación (falsificación), conducción de vehículos e, incluso, "make up" (lo que

era realmente camuflaje, cambio de apariencia para no ser descubiertos). "Teníamos ocho horas diarias de clases... Para los seguimientos utilizábamos dos coches y una moto. Uno de los coches se ponía delante. Si la cuestión es que el vigilado no se diera cuenta bajo ningún concepto, ésta era una operación «seguridad-eficacia». Mientras que si el objetivo era que no se escapase, se trataba de realizarla en «eficacia-seguridad»", manifiesta el ex agente secreto español.

Ricardo remata con una memoria que engarza con la actualidad: "A principios de los ochenta Félix Valverde era el jefe de los servicios secretos y despachaba directamente con el presidente Adolfo Suárez, porque el jefe del espionaje de un país despacha siempre con el presidente en persona".

A Antonio García Trevijano se le ha estado espionando siempre: le tienen mucho miedo", dice un ex agente del CESID



José María Ruiz Mateos ha buscado agentes que sean capaces de traerle pruebas contra Felipe González

mente, se instalan usualmente cerca de las ventanas para que las emisiones al exterior (en UHF) sean buenas, y se conectan a la red eléctrica, a los hilos telefónicos, o se alimentan con pilas que duran varios días pero hay que volver a cambiarlos. **Ricardo** narra el especial caso de "Antonio García Trevijano, a quien se le ha estado espionando siempre, porque le tienen mucho miedo. No se por qué". Y remata el informante de forma mecánica al no entender el espionaje a lo largo de tantos años de este político. "Su despacho era muy grande y había otros. Lo vi sólo una vez porque yo estaba de cobertura. En una ocasión le estuvimos siguiendo durante meses".

Ricardo sigue con una interminable lista de políticos del País Vasco, lugar donde desarrolló su mayor actividad como espía. En los últimos

Tamames, porque era el que daba consignas para la organización de las manifestaciones... A Santiago Carrillo, en la época de la peluca, porque venía de París... Y, cómo no, a la Pasionaria porque venía de Moscú...".

Maestros de espías

Dentro de La Casa todos "solíamos usar nombres de guerra". Entre los maestros de agentes secretos se encontraba, según **Ricardo**, "el comandante «Lasa», jefe de la calle Primera del CESID en los años ochenta, era coronel como muchos y vivía en la calle Talavera de Madrid. Otros eran «Esquerra», «Losada», o «Haro». Este último iría posteriormente a dirigir a Huesca la academia de sargentos. El comandante «Escobar», era un «oficial de ca-